De ComúnAcuerdo

Mayo - Junio 2025

El poder de la visión

La lengua, un órgano muy pequeño

Anuncios

Personal del presidente

Conferencia Ministerial 2025

Uno de los sucesos más animadores en la Iglesia de Dios, una Asociación Mundial, es el que ocurre aquí en McKinney, Texas cada dos años durante el mes de mayo. Es nuestra Conferencia Ministerial Internacional bienal que este año se llevó a cabo durante tres días, del domingo 4 hasta el martes 6 de mayo. Tuvimos aproximadamente una asistencia de 350 personas, lo que ha hecho que ésta sea nuestra conferencia más grande en nuestra relativamente corta historia.

La Iglesia de Dios, una Asociación Mundial comenzó oficialmente el 23 de diciembre de 2010. No fue sino hasta febrero de 2011 que pudimos emplear a nuestros primeros trabajadores, pero sí tuvimos nuestra primera conferencia en enero del 2011, en Louisville, Kentucky. A partir de ese momento hemos tenido una conferencia de este tipo cada año desde el 2017. Algunos años hemos tenido conferencias regionales, en otros años hemos tenido conferencias generales que incluían al ministerio tanto de Estados Unidos como el del área internacional y sus esposas.

A partir del 2017, decidimos celebrar una conferencia cada dos años, comenzando en los años impares —2017, 2019, 2021, 2023 y ahora 2025. Hemos tenido sesiones de entrenamiento más pequeñas en los años pares intercalados. En 2022 comenzamos el Programa de Desarrollo Pastoral para todos los pastores de Estados Unidos. Continuamos con ese programa en el 2024 y nuevamente tenemos planeado hacerlo en el 2026.

Este año ha sido nuestra conferencia más grande y muchos podrían opinar que ésta ha sido la más importante, si lo analizamos desde varias perspectivas. Aproximadamente veinte oradores se presentaron en los tres días de la conferencia. Para mí, los mensajes tuvieron una profundidad e inspiración mayor que los de ocasiones anteriores. Nos reímos mucho, lloramos y pudimos compartir con los demás. Fue muy bueno poder ver a viejos amigos y conocer nuevos. Realmente fue una conferencia inspiradora. El tema: "Abrazando la visión: percibir, planear, producir", fue sencillo, pero de un gran contenido espiritual en la verdad.

Unas semanas antes de la conferencia, tuvimos varias noticias porque perdimos a dos de nuestros ministros. King Finlay, quien murió cuatro semanas antes de la Conferencia, a la edad de 96 años, y Jack Willoughby, que murió súbitamente una semana antes de la conferencia. Ambos eran muy amados y habían servido como columnas por décadas en sus congregaciones. Les pedimos que

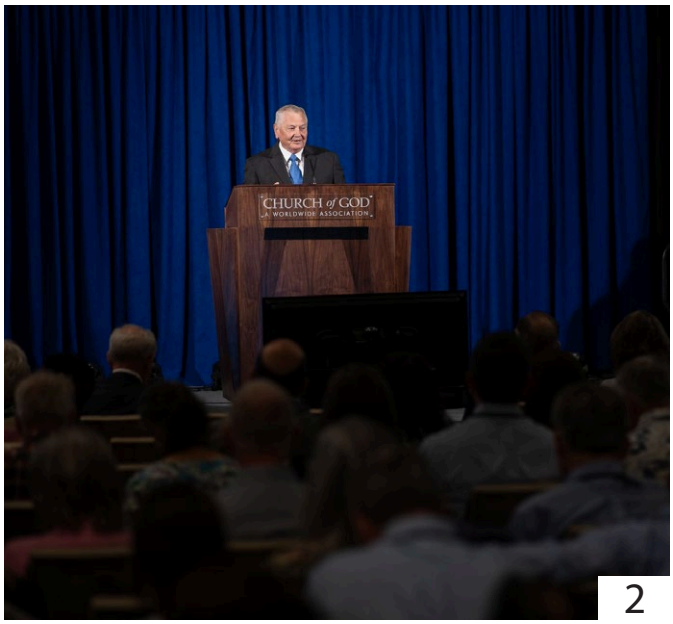
se unan a nuestras oraciones pidiéndole a Dios que consuele a esas dos familias. Sé que en estos momentos hay muchos miembros que están enfrentando la pérdida de padres, madres, abuelos, abuelas. Yo oro todos los días y estoy seguro de que ustedes también le piden a Dios que por favor sane a aquellos que están enfermos, consuele a aquellos que han perdido a sus seres queridos y que nos ayude a todos, a aquellos que sencillamente nos sentimos abrumados por las pruebas de la vida. Estos son nuestros hermanos y nosotros los amamos profundamente.

Déjenme hablarles del tema de la conferencia. En realidad, la conferencia comenzó el viernes por la noche, el 2 de mayo, cuando tuvimos una cena especial en la oficina de la Iglesia para todos los ministros internacionales que habían llegado temprano a la conferencia. Fueron más o menos 60 personas las que asistieron a esa cena.

Luego, en el sábado tuvimos dos medios sermones de dos de nuestros ministros internacionales —Dave Baker, el director regional para la obra en Asia; y Saúl Langarica, quien está a cargo de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Bolivia, y trabaja con el ministro Alfredo Arboleas, quien le ayuda en Argentina y Uruguay.

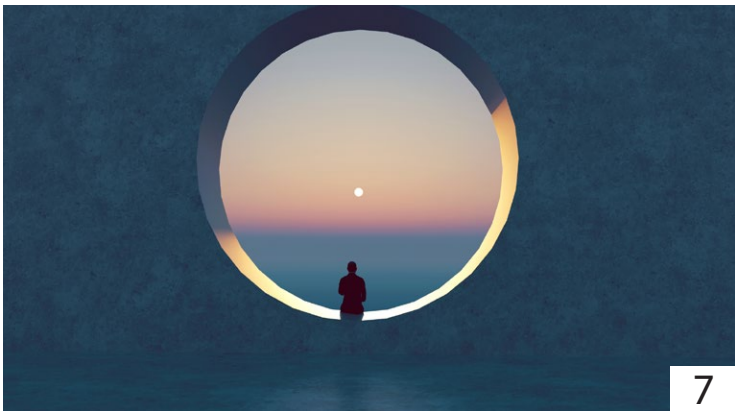
Continúa en página 4

Contenido



2

5



7

IGLESIA de DIOS
UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL
Volumen 15 - Número 3

© 2025 Iglesia de Dios, una Asociación Mundial

Junta Ministerial de Directores: David Baker, Arnold Hampton, Joel Meeker, Lyle Welty, Larry Salyer, Richard Thompson y León Walker.

Presidente: Jim Franks; **Gerente de Medios de Comunicación:** Clyde Kilough; **Editor Administrativo:** David Hicks.

Edición en español:
Director: León Walker; **Colaboradores:** María Mercedes de Hernández, Saúl Langarica, Manuel Iturra, Susana Langarica de Sepúlveda, Nashielli Melchor Fuentevilla, Iván Vera.

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Direcciones:
Colombia: Calle 114 #50-64, La Alhambra • Bogotá, D.C.
El Salvador: Apartado Postal 2977 • 01101 • San Salvador
Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala
México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 • Monterrey, N.L.
Perú: Apartado 18-0766 • Lima
Internet: www.iddam.org

2 **Conferencia Ministerial 2025**
5 **Con esfuerzo renovado**
7 **El poder de la visión**
9 **La lengua, un órgano muy pequeño**
11 **El ruido del mundo y la revolución silenciosa**
13 **Noticias de las congregaciones**
15 **Anuncios**

Foto de portada: iStockphoto.com/mikkelwilliam

El domingo 4 de mayo tuvimos una reunión para todos los ministros internacionales y sus esposas en el salón de reuniones del Instituto del Fundamento y un salón auxiliar adjunto. Nuestros salones de clase sólo tienen capacidad para 45 personas y se presentaron cerca de 80 personas, lo que suscitó que usáramos el salón adjunto del Instituto del Fundamento, para acomodar de alguna forma al número tan grande de asistentes a esta actividad tan oportuna. Fue un día totalmente enfocado en la obra internacional y los campamentos de verano. Ken Treybig, Paul Carter y Andy Burnett hablaron a los ministros internacionales acerca de nuestro deseo de tener campamentos de jóvenes en cada país donde sea posible tenerlos. En muchas naciones, las cifras de asistencia son demasiado pequeñas para organizar un campamento de verano de jóvenes, por eso estamos promoviendo la idea de organizar campamentos regionales en esas áreas.

El lunes comenzamos las reuniones para todos –del área internacional y de los Estados Unidos– en el Hotel Sheraton, sólo a unos pocos metros de distancia de las oficinas de la Iglesia. Pusimos un poco más de 400 sillas y el salón estuvo repleto, lo que nos llevó a distribuir a otras personas en salones aledaños del hotel.

Durante la conferencia también tuvimos la oportunidad de hacer un pequeño homenaje a once parejas que habían cumplido 50 años en el ministerio, junto con sus esposas, desde nuestra última conferencia ministerial. Nueve de las once parejas estuvieron presentes, pero desafortunadamente, dos parejas (Larry y Bonnie Greider y Cecil y Gale Maranville) no pudieron asistir debido a quebrantos de salud. Las nueve parejas que estuvieron presentes fueron: John y Susan Foster, Ken y Kathy Giese, Arnold y Ann Hampton, Mike y Zelda Hanisko, Doug y Janel Jonhson, Clyde y Dee Kilough, Frank y Nelda Pierce, Jim y Judy Servidio y David y Teddi Treybig.

El día final de la conferencia fue el martes 6 de mayo. Pudimos escuchar informes muy inspiradores y emotivos que fueron dados por Joel Meeker, explicando cómo era la vida para los miembros que están en Congo, en donde la guerra parece que nunca termina, además de reportes adicionales de André Van Belkum desde Nueva Zelanda, y finalmente Guy Ahialegbedzi, de Togo. También vimos un muy inspirador video de Edward Simanjuntak, quien explicó lo que era ser el único miembro de su familia en el país de Indonesia, que tiene la población musulmana más grande del mundo. Edward nos habló acerca de las pruebas que surgieron cuando estaba entrando en la Iglesia. Él había tenido que afrontar algunas situaciones económicas difíciles porque no podía trabajar el sábado, fue desterrado por su familia, y su hermano incluso lo amenazó de muerte. Edward y su familia tienen una apasionante historia que contar.

Me gustaría anunciarles a todos que este año esperamos utilizar el material de los tres días de conferencia y convertirlo en un video que queremos mostrar durante la fiesta de Tabernáculos, en vez del sermón. Tradicionalmente, yo he grabado un sermón que debe ser utilizado en todos los sitios de fiesta, por lo general en el segundo día. Este año he tomado la decisión de que en lugar de hacer un sermón, tengamos un video "detrás de bambalinas". Por supuesto, no podemos resumir todo lo que ocurre en estos tres días y las 20 conferencias presentadas, cada una de una hora, pero el equipo encargado de editar los videos, está actualmente trabajando para ver cómo pueden reunir este material y pasarlo en la fiesta de este año. Creo que ustedes se van a sentir muy inspirados por lo que van a ver.

El tema de la conferencia de este año lo tomamos de Hebreos 11:3 "Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía".

Es muy importante que podamos proveerles entrenamiento a nuestros ministros y también brindarles oportunidades para que puedan compartir y estar juntos. La conferencia de este año alcanzó con éxito estas dos metas.

Jim Franks

Jim Franks
Presidente

Con esfuerzo renovado

Por Carlos Saavedra

El tema de la Conferencia Ministerial Internacional este año fue "Abrazando la visión: percibir, planear, producir". Este lema encuentra eco en todos nosotros, según el grado de responsabilidad que tengamos o de autoridad que Dios nos haya dado. Durante dichos días, fueron expuestos diversos aspectos sobre el tema, desde la perspectiva de la Iglesia de cuidar del rebaño que Jesucristo puso a su cuidado. Entendí el propósito expuesto desde la perspectiva de la responsabilidad que tienen los líderes en la sede para con todos los miembros, al tiempo que sentía el llamado personal de volver a vivir el tema de las conferencias en mi propia vida. Regresé para transmitir el sentido y la urgencia de abrazar la visión con esfuerzo renovado.

"Abrazar la visión: percibir, planear, producir", tiene para los miembros un enfoque propio, una manera particular de enfrentar la tarea de mantenerse firmes, abrazando lo que se ve con los ojos del entendimiento espiritual. El enfoque de la Iglesia en su tarea de predicar el evangelio, de alimentar y mantener a las ovejas unidas y firmes en el Camino de Dios, son conceptos que se complementan, pero vistos desde ángulos diferentes. Veamos el tema desde la perspectiva personal.

Abracemos la visión

La visión espiritual y el llamado a abrazarla está presente en nuestra vida desde el momento en que conocimos la verdad y decidimos aceptar el llamado de Dios y no soltarnos de sus promesas. Está presente a lo largo de la Biblia desde el Génesis, cuando Dios hizo nacer en medio del huerto, el árbol de vida que llevaría a los primeros humanos a tener vida eterna, si escogían vivir guiados por el Espíritu de Dios. Lo vemos también cuando Dios les dice a los israelitas: "Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal" (Deuteronomio 30:15). Dios les hizo notar que tenían dos opciones y les dijo con claridad cuál de ellas deberían elegir: "Escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia" (v. 19).

Leemos también en la Biblia: "Mi alma se estrecha a ti con fuerte abrazo y tu diestra me toma de la mano" (Salmos 63:8, Biblia Latinoamericana). También en el Nuevo Testamento encontramos indicaciones de "retener nuestra profesión", de aferrarnos al camino de Dios, eliminando los obstáculos y "todo peso" que nos impida acercarnos al cumplimiento de las promesas de Dios. En el último libro de la Biblia, Jesucristo nos dice: "He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona" (Apocalipsis 3:11). Retener, sujetar, asirnos de, abrazar lo que tenemos, es decir, las promesas de Dios deben ser nuestra mayor ocupación.

Nuestro sentido físico de la vista o visión tiene un paralelo con la visión espiritual que Dios nos ha otorgado. En el plano físico, aunque es complejo de entender, el sentido de la visión empieza cuando la luz entra en el ojo y a partir de allí nos permite ver las cosas físicas que nos rodean. En el sentido espiritual, antes de conocer la verdad, vivíamos en tinieblas. Nuestros ojos espirituales estaban atrofiados o ciegos por el pecado y veíamos o creíamos ver algo. Sólo cuando Jesucristo, con su luz admirable, nos sacó de las tinieblas, pudimos ver con claridad las cosas que Él tenía reservadas para nosotros. Nos dio una visión espiritual en alta definición y nos pidió que nos aferráramos a ella. Esta visión debe moldear nuestro carácter, definir nuestros pasos y ayudar a mantenernos firmes en las pruebas y tentaciones.

Foto: iStockphoto.com/ SDI Productions

Percibir

Aunque la palabra "visión" puede referirse a más de una cosa, como el sentido de la vista, también se refiere a aquella capacidad de ver más allá de las circunstancias presentes. También puede referirse a no sólo verlas, sino a trazar un camino o pensar en una serie de pasos necesarios o de decisiones que debemos tomar en función de lo que se puede visualizar del futuro. Espiritualmente, "visión" se refiere a aquellas cosas que Dios nos da a conocer, que proceden de Él y que trascienden el mundo natural para adentrarse en lo espiritual, en la mente misma de Dios, en sus promesas y en sus planes. "Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo" (1 Corintios 2:16).

"Percibir", en nuestro idioma castellano tiene tres acepciones: 1. Recibir; 2. Captar lo externo por los sentidos y 3. Comprender o conocer. Las tres acepciones tienen su lugar en lo espiritual, pero debemos tener claro que para esto es necesario tener el Espíritu Santo que nos capacita para *recibir* la palabra de Dios. *Recibir* las indicaciones de Dios es posible porque están al alcance de nuestro entendimiento, gracias al Espíritu Santo que Dios nos ha dado. Espiritualmente también podemos *captar* y entender lo que acontece en el mundo, tras bambalinas. Podemos *captar* el poder que empuja a este mundo hacia su autodestrucción y podemos *captar* también de dónde vendrá la solución para detener la locura de la destrucción que se desatará en los tiempos del fin. Podemos *comprender* y *conocer* la solución que Dios ha ideado, planeado y puesto en marcha para todos los problemas que aquejan a la humanidad, que son de índole espiritual. El Espíritu Santo nos capacita para percibir las cosas de Dios: "Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente" (1 Corintios 2:14).

Planear

Dios es un Dios que planifica. Las fiestas santas nos muestran la mente planificadora y ordenada de Dios. El sacrificio que nuestro Señor Jesucristo hizo, en favor de la humanidad, fue planeado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en estos tiempos por amor a nosotros (1 Pedro 1:20). Dios tiene planes buenos para nosotros y para que toda la humanidad viva en paz y el mal que ahora aqueja a sus criaturas deje de ser. Él tiene planes para que la esperanza de todos, de un porvenir dichoso, se haga realidad (Jeremías 29:11). Desde nuestra perspectiva como individuos tenemos una deuda de amor, de gratitud y de obediencia plena e incondicional a Dios (sólo a Él debemos ser incondicionales). Lo menos que podemos hacer, después de saber que Dios tiene planes buenos para nosotros, es adherirnos a su plan. Dios nos ha hecho parte de su plan y debemos aferrarnos a eso.

Debemos imitar la mente planificadora de nuestro Dios, debemos planear no solamente nuestras actividades físicas o seculares, sino también las espirituales.

Hace años trabajé para un jefe que planeaba cada día de la semana. Una hora antes de terminar la jornada laboral, nos sentábamos a planificar las actividades del día siguiente, establecíamos actividades y rutas de acción para ser más productivos. Al día siguiente, al llegar a la oficina, nos tomábamos media hora para revisar y mejorar el plan para ese día. Era la hora y media mejor invertida del día, que rendía los mejores frutos. Nuestra vida espiritual tiene que ser planificada. No debe movernos a la deriva, ni por capricho, ni por nada que no signifique un avance ordenado y planeado. Debemos planificar nuestro tiempo de oración, de estudio de la Palabra de Dios, de meditación, de ayuno y de compañerismo. Debemos planificar usando las herramientas que Dios ha puesto a nuestra disposición para crecer espiritualmente. Debemos planear para saber bien por dónde y hacia dónde vamos en nuestra vida espiritual (Proverbios 14:8).

Producir

Perseverar en el camino de Dios, abrazar la visión, percibir y planear, harán de nuestra mente y corazón la buena tierra que, al recibir la Palabra de Dios dará fruto y producirá a ciento, a sesenta y a treinta por uno (Mateo 13:23).

Cuando Dios me dio su visión y abrió mi entendimiento por primera vez, ante mis ojos se abrió un mundo espiritual lleno de promesas buenas que nunca había visto, ni oído, ni había subido en mi mente. Pero vi que Dios lo estaba preparando para mí porque lo tomé en serio desde el primer segundo que me permitió ver lo que hizo por mí, lo que hizo para perdonar mis pecados y para sacarme de muerte a vida. Acepté la visión y la abracé y empecé a andar por un camino nuevo para mí, su Camino de vida.

El tema de las conferencias ministeriales de este año nos pone a todos nuevamente en la línea de la Carrera. No que volvamos al principio, sino que marca una línea donde correremos lo que resta del Camino, mucho más equipados espiritualmente. Aceptemos y abracemos la visión que Dios nos permite ver, con un esfuerzo renovado. ***CA***

El poder de la visión

La visión espiritual es esencial en nuestra peregrinación hacia el Reino de Dios.

Por Lauro Roybal

En estos tiempos de confusión, incertidumbre y distracciones constantes, tener una visión clara de nuestra meta espiritual es más necesario que nunca. Proverbios 29:18 nos dice: "Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena". Cuando no vemos con claridad el propósito de Dios para nosotros, podemos desviarnos fácilmente, perder el rumbo correcto y caer en el desánimo. La visión espiritual es la luz que nos guía hacia una vida con propósito y significado eterno.

Durante las fiestas santas, Dios nos invita a mirar más allá de lo físico y a levantar nuestra vista del tiempo presente, que es fugaz, y a enfocarnos en el cuadro grande del Reino venidero de Dios. Estas próximas fiestas del otoño nos ayudan a renovar nuestra perspectiva espiritual y a recordar la meta gloriosa que nos espera en el futuro.

Foto: iStockphoto.com/mikkelwilliam

¿Qué es la visión espiritual?

La visión espiritual no es lo mismo que establecer metas personales o buscar éxito humano, es la capacidad de ver las cosas desde el punto de vista de Dios. Como declara 2 Corintios 4:18: "No mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas". Ver con ojos espirituales es caminar por fe (2 Corintios 5:7), confiando en lo que Dios ha prometido, aunque aún no lo veamos con nuestros ojos físicos. Dios siempre ha dado visión espiritual a su pueblo fiel.

Dios ha guiado a sus siervos a lo largo de la historia mediante una visión clara. A Abraham le mostró las estrellas del cielo como símbolo de una descendencia numerosa y un futuro eterno (Génesis 15:5). A Moisés le permitió ver la Tierra Prometida desde lejos, aunque no entró en ella (Deuteronomio 34:4). En Hebreos 11:13-16, leemos que los héroes de la fe murieron sin haber recibido lo prometido, pero viéndolo "de lejos", porque anhelaban una patria mejor, celestial. Esta visión los sostuvo, los motivó y les dio esperanza.

Modelo perfecto de visión espiritual

Nuestro mayor ejemplo de visión espiritual es Jesucristo. Hebreos 12:2 nos dice que "por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz". Él no se enfocó en el sufrimiento del momento, sino en el resultado eterno: la redención de la humanidad y el establecimiento del Reino de Dios. Cristo vivió con una visión clara, no se dejó dominar por el presente, sino que caminó cada paso con los ojos puestos en el propósito de su Padre.

La verdadera visión espiritual nos muestra para qué fuimos creados. En Juan 17:3 Jesús oró: "Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado". El apóstol Pablo también tuvo una visión espiritual clara: "olvidando ciertamente lo que queda atrás... prosigo a la meta del supremo llamamiento" (Filipenses 3:13-14). Cuando tenemos visión espiritual, tenemos propósito, dirección y motivación para avanzar, incluso en medio de las pruebas severas que a veces tenemos que afrontar.

La falta de visión trae confusión

El pueblo de Israel perdió la visión en el desierto. En lugar de recordar la promesa de Dios, se enfocaron en las dificultades y comenzaron a murmurar (Números 14). También leemos que la Iglesia de Laodicea perdió su visión. Ella pensaba que estaba bien, pero en realidad estaba ciega espiritualmente (Apocalipsis 3:17-18). Cuando no vemos con claridad el plan de Dios, nos volvemos vulnerables al desánimo, al pecado y a la tibieza espiritual.

La visión espiritual se cultiva y se fortalece por medio del estudio de la Palabra de Dios, con el propósito de buscar guía y luz (Salmos 119:105). Meditar en las promesas del Reino —como las descritas en Isaías 11 y Apocalipsis 21 y 22— también fortalece nuestra visión. Además, asistir a las fiestas del otoño con un corazón dispuesto a aprender y a servir, nos ayuda a ver el aspecto espiritual. Deuteronomio 14:23 nos enseña que estos días santos son una escuela espiritual donde aprendemos a temer y a conocer a Dios y su propósito para nosotros.

Las fiestas del otoño, un ensayo del Reino

Las fiestas del otoño (en el hemisferio norte), representan el regreso de Cristo, el encierro de Satanás por mil años, el juicio de las naciones y el establecimiento de su Reino sobre la Tierra. Son un anticipo de cómo será vivir bajo el gobierno justo del Mesías. Isaías 2:2-4 habla de un tiempo en que las naciones subirán al monte del Señor para aprender de sus caminos. Zacarías 14:16 profetiza que todas las naciones vendrán a celebrar esta visión gloriosa. Al participar de estas fiestas, renovamos nuestra esperanza y afinamos nuestra visión espiritual para el año siguiente.

¿Qué estamos viendo hoy? ¿Estamos enfocados sólo en lo temporal o estamos mirando el futuro, hacia el establecimiento del Reino de Dios? La visión espiritual no sólo nos guía, nos transforma. Proverbios 4:25-27 nos exhorta a mirar lo recto, a no desviarnos ni a derecha ni a izquierda. Esperamos que, en estas fiestas del otoño, Dios renueve nuestra visión y encienda en nosotros la luz de la esperanza firme del Reino de Dios.

¡Vivamos cada día con el propósito de enfocarnos en las cosas espirituales, que son las más importantes para vivir una vida con visión! ***CA***

La *lengua*, un órgano muy pequeño

Por Alberto González

La lengua humana pesa aproximadamente 60 gramos y mide menos de 10 centímetros de largo. En una persona adulta con peso promedio, la lengua representa un 0,08 % del peso total del cuerpo.

Aunque es un órgano pequeño, la lengua está compuesta por 17 músculos, lo que le permite realizar funciones esenciales como la masticación, la deglución y la articulación del habla.

Para la masticación, la lengua mueve y mezcla el alimento junto con la saliva para formar el bolo alimenticio. Para la deglución, la lengua ayuda a empujar el alimento hacia la garganta para ser tragado. Para poder pronunciar palabras, la lengua, junto con los dientes, los labios y el paladar articulan los sonidos del lenguaje.

Pero la lengua también tiene el poder de causar guerras, romper hogares y herir el alma. Lo mismo puede sanar como edificar y levantar al caído.

Así de importante es nuestra lengua. Pero ¿qué dice la Biblia acerca de este miembro tan pequeño de nuestro cuerpo? ¿Cómo la estamos usando?

El rey David escribió: "Yo dije: Atenderé a mis caminos, para no pecar con mi lengua; guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío esté delante de mí" (Salmos 39:1).

Foto: iStockphoto.com/Deagreez

Aún conociendo las funciones tan esenciales e importantes de nuestra lengua, la Biblia nos dice que podemos pecar con ella. Es tan sensible que, si la utilizamos mal, podemos quebrantar los mandamientos de Dios.

El rey Salomón también reconoció este defecto en los seres humanos: "En las muchas palabras no falta pecado; más el que refrena sus labios es prudente" (Proverbios 10:19).

Santiago, el hermano de Jesucristo y líder de la Iglesia en Jerusalén, escribió una de las cartas más inspiradas que podemos leer. En su carta, Santiago nos muestra el peligro de usar nuestra lengua de manera equivocada. Él dice: "Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse" (Santiago 1:19) y además señala "Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, sino que engaña su corazón, la religión del tal es vana" (Santiago 1:26).

La lengua tiene el poder de destruir

El apóstol Santiago compara la lengua con un fuego. Y así como el fuego puede ser útil, también es destructivo. El apóstol señala: "Así también la lengua es un miembro pequeño, pero se jacta de grandes cosas. He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego! y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno" (Santiago 3:5-6).

Los chismes, las críticas, las mentiras y las palabras hirientes son semejantes a un intenso fuego que consume todo a su paso. "El hombre perverso promueve contienda, y el chismoso separa a los mejores amigos" (Proverbios 16:28; Reina Valera 1995).

La lengua revela lo que hay en el corazón

Si uno tiene una fe y obras vivas, basadas en la Palabra de Dios, lo que uno dice será consecuente con lo que uno hace. Jesucristo expresó: "El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca" (Lucas 6:45).

David, un hombre conforme al corazón de Dios, dijo: "Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día" (Salmos 71:24).

Lo que decimos refleja lo que somos. Si nuestra manera de hablar expresa odio, amargura, resentimiento, burla, eso es lo que hay dentro de nuestro ser. En cambio, si nuestro corazón alberga todo lo contrario, nuestras palabras serán de amor, de vida y de verdad.

Nuestra manera de hablar debe honrar a Dios

Humanamente, no podemos controlar la lengua. Sólo con la ayuda de Dios, con un corazón que ha sido cambiado por la obra del Espíritu Santo, podemos hablar como conviene.

Nuevamente el apóstol Santiago explica: "Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así" (Santiago 3:8-10).

Santiago dice que no debemos actuar de esa manera, ya que con la misma lengua no podemos alabar a Dios y maldecir a nuestro hermano.

La lengua puede ser usada para glorificar a Dios. Dice Salomón: "La lengua apacible es árbol de vida; más la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu" (Proverbios 15:4).

Es de notar entonces, que la lengua puede sanar: con una palabra de aliento, con una oración de intercesión o con un consejo sabio. Podemos usarla para predicar, para adorar, para enseñar.

Dios quiere que le pongamos un freno a nuestra lengua, quiere que purifiquemos nuestro hablar, y quiere que usemos nuestras palabras para edificar a nuestros semejantes, no para destruirlos.

Podemos pedirle a Dios con un corazón sincero, haciendo nuestras las palabras que David utilizó en uno de sus salmos: "Señor, pon guarda a mi boca; guarda la puerta de mis labios" (Salmos 141:3). ***CA***

El ruido del mundo y la revolución silenciosa

Por Álvaro Matamala

¿Alguna vez ha sentido que el mundo grita mientras su vida pide silencio? Vivimos en una era donde el ruido digital ha superado la capacidad de atención del ser humano. Un estudio de Microsoft reveló que el promedio de atención de las personas ha caído a sólo ocho segundos. Este dato, aunque parezca anecdótico, resume una crisis mucho más profunda: la incapacidad creciente de procesar la vida con calma, escuchando y reflexionando.

La historia nos ha enseñado que el silencio también puede ser revolucionario. La independencia de la India, impulsada por la resistencia no violenta de Mahatma Gandhi, fue una revolución sin gritos, sin armas, sin venganza. Fue una revolución silenciosa que cambió la historia de la India completamente. Del mismo modo, el apóstol Santiago propone una revolución silenciosa para nuestras vidas: escuchar antes de reaccionar, hablar con prudencia y dominar la ira.

El problema actual no es sólo el volumen del ruido, sino la falta de conciencia. Desde que nos despertamos hasta que dormimos, nuestros sentidos están expuestos a estímulos: notificaciones, música de fondo, noticias, conversaciones en línea, publicidad, entretenimiento veloz, conflictos personales y añadido a esto, noticias que sólo generan caos y confusión. En ese entorno, ¿cómo puede florecer una vida interior equilibrada, una fe reflexiva y una relación profunda con Dios?

Este bombardeo no sólo roba nuestro tiempo. Daña la manera en que pensamos, hablamos y sentimos. Alimenta la ansiedad, agita nuestras emociones, acelera nuestras respuestas... y, a menudo, destruye nuestras relaciones.

Ante esto, Santiago nos da una joya de sabiduría práctica y profundamente espiritual: "Todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse" (Santiago 1:19).

Este versículo no es un simple consejo de cortesía. Es una receta para ayudarnos en tiempos de bullicio. Hoy, más que nunca, necesitamos encarnar esta "revolución silenciosa".

Escuchar es un acto de humildad

Escuchar de verdad se ha convertido en una rareza. Un estudio del *Journal of the American Medical Association* muestra que los médicos interrumpen a sus pacientes, en promedio, a los 11 segundos de haber comenzado a hablar. Y si eso ocurre en profesiones que exigen atención, ¿qué podemos esperar en el resto de la sociedad?

Las redes sociales han intensificado la cultura de la interrupción. El foco ya no es comprender al otro, sino hacer valer el punto de vista propio. Como dice Proverbios 18:2, "Al necio no le interesa entender; todo lo que quiere es dar su propia opinión" (Nueva Biblia Viva).

Jesús, en cambio, practicaba el arte de escuchar. Detuvo su camino para oír el clamor de Bartimeo (Marcos

Foto: iStockphoto.com/ DimaBerlin

10:49), se quedó a dialogar con una mujer samaritana marginada (Juan 4) y permitió que Zaqueo lo invitara a su casa sin temores ni prejuicios (Lucas 19:5-6).

Escuchar es un acto de humildad y amor. Algunos escritores han llamado al escuchar activamente como "una hospitalidad espiritual". Dietrich Bonhoeffer un escritor alemán mencionó: "El primer servicio que debemos a los demás es escucharlos. Quien no sabe escuchar, pronto dejará de oír incluso a Dios". ¿Qué podemos hacer?

- Apaguemos las notificaciones de nuestro celular por ciertos períodos de tiempo y prestemos atención plena a quienes nos rodean.
- Durante una conversación, esperemos cinco segundos antes de responder. Eso nos da espacio al entendimiento, evitando así la reacción inmediata. Hagamos preguntas antes que afirmaciones. Como dice en Proverbios 20:5, "Aunque el buen consejo está en lo profundo del corazón, la persona con entendimiento lo extraerá" (Nueva Traducción Viviente).

Escuchar bien no sólo mejora nuestras relaciones, sino que nos acerca al corazón de Dios.

Prudentes para hablar

La Biblia es contundente: "La lengua es un fuego, un mundo de maldad" (Santiago 3:6). ¿Nos parece exagerado? Pensemos en las discusiones en redes sociales y en los comentarios destructivos que vemos y escuchamos a diario. Los expertos en salud mental advierten que el lenguaje negativo, repetido constantemente, tiene efectos biológicos en el cerebro: altera patrones neuronales y promueve estados de ansiedad y enojo.

En cambio, la Biblia enseña que "la lengua apacible es árbol de vida" (Proverbios 15:4). Jesús hablaba con ternura al enfermo, con sabiduría al hipócrita y con poder al endemoniado. Nunca habló por hablar. Nunca hirió a alguien. En una época que glorifica la opinión impulsiva, hablar con gracia es un acto revolucionario.

Para ilustrar con un ejemplo, podemos hablar de lo que ocurrió durante la pandemia del COVID-19, donde muchas iglesias sufrieron divisiones por opiniones sobre vacunas, restricciones o políticas. Pero los conflictos no fueron sólo por desacuerdo, sino por el modo agresivo en que muchos creyentes hablaron, olvidando la exhortación de Pablo: "Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal" (Colosenses 4:6).

- Pidamos a Dios que guarde nuestra lengua antes de cada conversación importante (Salmos 141:3).
- Hablemos menos, preguntemos más, escuchemos con atención.
- Reemplacemos las críticas por afirmaciones, chismes por oraciones, juicios por misericordia.

Cuando somos prudentes para hablar, damos testimonio de que Cristo gobierna nuestras emociones.

Dominar la ira

La ira bien canalizada puede conducirnos a la justicia, pero la ira desenfrenada arruina nuestra vida y nuestras relaciones. Según un reporte de la Organización Mundial de la Salud (OMS), 25 % de los homicidios no premeditados se deben a reacciones emocionales intensas no controladas. En el plano cotidiano, la ira daña amistades, destruye matrimonios, afecta a las congregaciones y daña el testimonio entre cristianos.

El apóstol Santiago nos dice: "Tardo para airarse", lo que significa actuar con dominio propio. Jesús se airó, sí, pero contra la injusticia, pero nunca perdió el control. En cambio, Moisés, un hombre de fe, pecó al golpear la roca impulsado por su enojo, y perdió el privilegio de entrar a la Tierra Prometida (Números 20:10-12).

Hoy vivimos tiempos con mucha tensión en el trabajo, y ésta es una fuente de conflictos laborales. Lamentablemente muchos trabajadores pierden su empleo no por incompetencia, sino por reacciones descontroladas. En el hogar, los padres que gritan a sus hijos continuamente están debilitando no sólo la relación, sino la reputación de Dios en su rol. La ira sin freno corta el flujo del amor.

- Hagamos pausas antes de responder. Evitemos la ira instantánea.
- Oremos como dice Salmos: "Apártate de la ira, y desecha el enojo; no te excites en manera alguna a hacer lo malo" (Salmos 37:8).
- Si nos enojamos rápido, hablemos con un ministro o mentor acerca de este problema. La ira es un fruto de la carne y debe ser erradicado de nuestras vidas.

Dominar la ira no es represión, es dirección. Dios no quiere que la reprimamos, sino que la dominemos completamente.

La revolución silenciosa desde adentro

Santiago 1:19 es una llave para abrir el corazón a la paz en medio del caos. No es una técnica para mejorar relaciones, sino un camino de obediencia que transforma la vida desde adentro hacia afuera.

Hoy, todos nosotros necesitamos menos ruido y vivir más de acuerdo con la Palabra de Dios.

Imaginemos un grupo donde se escuche más, se hable con sabiduría y la ira sea sometida a Cristo. Seríamos sal y luz en medio de un mundo agitado. Seríamos un oasis de descanso en medio de este desierto digital.

Cambiar desde dentro hacia afuera es la verdadera revolución silenciosa, y comienza con cada uno de nosotros. ***CA***

NOTICIAS DE LAS CONGREGACIONES

¿Qué está pasando en su congregación?

Campamento de Damas 2025

Este año, una vez más, llegó nuestro ansiado campamento.

Para nosotras, más que estar fuera de casa un fin de semana, es reencontrarse con las hermanas en la fe y amigas, es descansar de nuestra rutina, es darse el tiempo de conversar, escuchar, reír y recordar momentos pasados en común... es escuchar los mensajes preparados especialmente para nosotras, ya sea el sermón, el sermoncillo o las mini conferencias. Todas escuchamos con mucha atención, enfocadas en discernir lo que se ha preparado para nosotras. El campamento es sentir que Dios nos sonríe y nos regala un tiempo de calidad para nuestro crecimiento emocional y espiritual.

En preparación para el campamento de damas, es muy reconfortante ver la sintonía, el entusiasmo y la diligencia con los que las damas de las congregaciones del Cono Sur nos organizamos con antelación, haciendo ventas de comida para reunir fondos para pagar parte de los costos de nuestro campamento.

Este año, la mayoría de las damas de Chile tuvimos la oportunidad de estar reunidas en Riu Tai, el Quisco. Las damas de Argentina se reunieron en tres lugares: Buenos Aires, Sierra de la Ventana y en la ciudad del Tío, Córdoba.

Las experiencias vividas en cada parte del programa, fueron excelentes. Aprovechamos cada comida y cada

tiempo libre para conversar. Cada caminata hacia nuestras habitaciones, cada té o café compartidos, cada desvelo, etcétera, valieron mucho la pena.

El viernes por la noche, al inicio del sábado, tuvimos una cena formal. Lo servicios al siguiente día fueron conducidos por nuestro Pastor Saúl Langarica y Daniel Sepúlveda Solís. Mas tarde, tuvimos cinco mini conferencias, presentadas por las mismas damas, con temas de interés para nuestra vida como mujeres cristianas. Todo esto se transmitió por Zoom para todas las damas del Cono Sur en donde quiera que estuvieran reunidas. Al terminar el sábado, por la noche, tuvimos diferentes actividades, dependiendo de cada lugar: un "Café Concert" con música y humor, juegos entretenidos con karaoke y hasta una despedida de soltera, todo acompañado de exquisita comida.

El domingo por la mañana tuvimos un estudio bíblico dado por nuestro pastor, con un tema dirigido especialmente a las damas. Mas tarde tuvimos otras cinco mini conferencias, en donde algunas damas de Argentina, participaron también. Después del almuerzo, por la tarde, todas nos dispusimos a empacar para regresar a nuestros hogares y reencontrarnos con nuestras familias. Estábamos felices y cansadas, pero con las baterías espirituales y emocionales bien recargadas.

Siempre que analizo el impacto que estos campamentos tienen en nosotras, me impulsa a continuar animando a las damas a ir por el siguiente. Cuando las miro felices, sonrientes y hermanables entre sí, veo también a familias completas unidas en la Iglesia de Dios, como un telar entretejiéndose. Para Dios va todo nuestro agradecimiento.

Carmen Langarica

Animamos a todos los miembros a que envíen a sus ministros anuncios para ser publicados en *De Común Acuerdo*, tales como nacimientos, bodas, aniversarios de matrimonio (50, 60, etcétera), con un texto máximo de 50 palabras. También incluir una foto de alta resolución a color.

Bodas

Javier Escalante y Daniela Loayza

El domingo 25 de mayo del 2025, en la ciudad de La Paz, Bolivia, se celebró una ceremonia que quedará grabada no sólo en la memoria de quienes la vivieron, sino también en los corazones que anhelan ver el amor florecer, bajo la guía de Dios. El salón *La Castela* fue el escenario en el que Daniela Loayza y Javier Escalante unieron sus vidas en sagrado matrimonio, acompañados por familiares, amigos cercanos y los hermanos de la Iglesia de Dios en La Paz.

La ceremonia fue oficiada por el pastor, Saúl Langarica, en un ambiente íntimo y lleno de emotividad positiva. Las palabras pronunciadas, los abrazos compartidos y los rostros iluminados de alegría, reflejaron un mismo espíritu: gratitud al Creador por permitir esta unión.

La jornada fue también una fiesta de gozo. Con bailes llenos de entusiasmo y la inolvidable preparación de la torta, todos celebraron la dicha de ver a dos siervos de Dios comenzar un nuevo capítulo en obediencia y compromiso en sus vidas.

Para Daniela y Javier, este paso representa más que una celebración: es un pacto sellado ante Dios y un inicio luminoso bajo su guía divina. Al unirse en matrimonio, no sólo prometieron caminar juntos por la vida, sino también edificar su hogar con fe, paciencia y amor genuino.

Desde aquel día, Javier y Daniela comparten la alegría de saber que su historia no fue escrita al azar, sino tejida con propósito divino.

Javier y Daniela Escalante

Piero Cano y Lizbet Dextre

El miércoles 21 de mayo, a las once de la mañana, contrajeron matrimonio Piero Ángel Cano Tinoco y Lizbet Maritza Dextre Giraldo, en un recreo campestre ubicado a 3 km de Marcará, en el Departamento de Ancash, Perú. Éste es un hermoso lugar natural, al pie de una de las cordilleras más hermosas del país, y flanqueado por un río de aguas turquesas que aportó el suave murmullo de sus aguas como fondo para la ocasión.

Piero y Lizbet hicieron pacto con Dios y prometieron fielmente, en presencia de testigos, unirse en matrimonio, luego de un prudente pe-

ríodo de noviazgo. Deseamos a este joven matrimonio muchos éxitos en su relación al amparo, cuidado e instrucciones de Dios, nuestro Padre amoroso.

Carlos Saavedra

Nuestra hermana en la fe ya duerme, en espera de la primera resurrección. Guardamos gratos recuerdos de ella y anticipamos volver a verla al regreso de nuestro Señor Jesucristo.

Pablo Dimakis

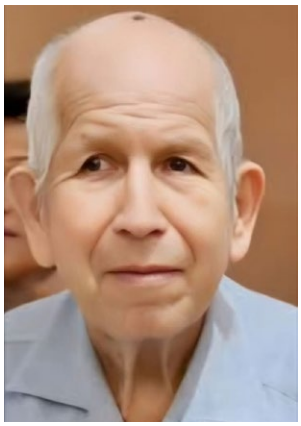
Obituarios

María del Carmen Quiñones

María del Carmen Quiñones de Paniagua fue miembro de la Iglesia de Dios en Chihuahua, México. La señora Paniagua nació el 23 de julio del 1936 y falleció el 18 de mayo del 2025.

Carmelita, como era conocida por sus hermanos en la fe, fue llamada y bautizada en la década de los años 80. Ella fue un verdadero ejemplo de fidelidad a Dios y a su Iglesia. También fue muy celosa en servir a su familia espiritual. Se caracterizó por ser muy hospitalaria y aprovechar cualquier oportunidad para brindar su hogar como lugar de reunión para la Iglesia.

En sus últimos años, Carmelita sufrió infartos que menoscabaron su salud y la incapacitaron para asistir a los servicios. No obstante, mientras le fue posible hacerlo, ella se mantuvo en contacto con la Iglesia, conectándose a los servicios en línea.



Alfonso Tomás Herrera

En el Distrito de San Miguel, en la ciudad de Lima, a las 2:30 p.m. del miércoles 28 de mayo, falleció nuestro hermano en la fe, el señor Alfonso Tomás Herrera Alonso, a la edad de 84 años.

Don Alfonso era un fiel asistente a la Iglesia. En años recientes sufrió una caída donde se fracturó la cadera y en cuanto se recuperó volvió a asistir fielmente a los servicios y a las fiestas santas. Él siempre solicitaba números adicionales de las revistas de la Iglesia para compartirlas con sus amigos, vecinos y conocidos. Vivió siempre apasionado por la verdad de Dios. Nos deja su ejemplo de fe, de valentía y constancia para vivir el Camino de Dios.

Le sobreviven su esposa Consuelo y sus hijos: Maribel, Acrópolis y María.

Don Alfonso vivió con la esperanza en la resurrección a vida eterna, ahora descansa hasta ese día.

Carlos Saavedra

Versículo a Versículo

La Biblia está llena de pasajes que pueden cambiar su vida para siempre. Lo invitamos a unirse a nosotros mientras analizamos versículo a versículo las verdades profundas y las promesas alentadoras de la Palabra inspirada de Dios.

Versículo a Versículo es un pódcast que acompaña nuestro blog, "Versículos para Meditar", disponible en el sitio web Vida, Esperanza y Verdad.